



"NO PUEDE HABER PROBLEMAS SI ESTAMOS HABLANDO DE LAS ESTRELLAS, NUESTRO COMPROMISO DE HOY EN LA HISTORIA"

Mons. Oscar Arnulfo Romero

SUMARIO

EDITORIAL

¿IREMOS A LA VELOCIDAD CORRECTA?

NOTICIAS DE LA ASOCIACIÓN

Rumbo al Encuentro de Santa Tecla.

Retiros de Buena Muerte, una experiencia.

Sirviendo como FS.

Ecos del Encuentro Regional de Antigua.

IV Encuentro y compromiso.

SENTIR CON LA IGLESIA

Mujeres funcionarias en la Santa Sede.

Lefebvristas se reconcilian con Roma.

Noticias incómodas: Niños prisioneros
abandonados a su suerte.

2º Congreso Latinoamericano de Doctrina
Social.

La venganza de las gallinas.

A MANERA DE BUENAS NOCHES

Palabras de la Madre General FMA.

FAMILIA DE SANTOS

Don José Cuadrio, sdb.



Cuerpo conservado de Don Bosco en la Basílica
de Maria Auxiliadora, Turín.

PRESENTACIÓN

Puedes encontrar el "Compendio del Catecismo de
la Iglesia Católica" en nuestra pagina web o en la
pagina web del Vaticano www.vatican.va.

Próximamente en línea el "Compendio de la
Doctrina Social de la Iglesia".

Con el cariño de siempre.

Miguel Alfonso Muñoz Reyna, cs
Secretaría Inspectorial CAM Norte
miguelm@asccamnorte.

EDITORIAL

¿IREMOS A LA VELOCIDAD CORRECTA?

Si algo hay que aprender de la historia es que los procesos sustentables son siempre lentos. La naturaleza, aun con las catástrofes que protagoniza, se toma su tiempo para construirse o reconstruirse.

Los seres humanos nos tomamos mucho tiempo en evolucionar físicamente (y aun tenemos dificultades para digerir la carne) y muchísimo más para la evolución social.

Superar el esclavismo y el racismo y promover el respeto por los derechos humanos y la dignidad de todo ser humano es aún una tarea pendiente.

Mucho hemos madurado los cristianos en nuestra historia reciente, evolucionamos teóricamente desde una comunidad clerical (con luces y sombras) a una comunidad más eclesial, más Pueblo de Dios según el Vaticano II. Sin embargo, las reflexiones de cara a la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano ha realizarse en próximo año en Río de Janeiro ponen sobre la mesa el tema de la evangelización de la sociedad como una tarea inconclusa a pesar de los esfuerzos desde Medellín (1967), Puebla (1979), Santo Domingo (1992) y el Sínodo Especial para América (1999).

"Quien tiene fe nunca esta solo" dice Benedicto XVI y así como las comunidades y asociaciones religiosas y laicales aumentan así debe profundizar y permear la nueva evangelización en las sociedades centroamericanas.

Nuestros Encuentros asociativos recientes lo siguen enfatizando, "crecer en identidad" para servir mejor y construir el Reino de Dios en la historia cotidiana de nuestros pueblos.

Los Consejos y Centros estamos discutiendo, poniendo en práctica y volviendo a reflexionar sobre temas importantes para la vida asociativa, para la vida personal y social de cada salesiano cooperador.

No debemos desanimarnos porque algunas cosas parece que "no cuajan", el sembrador hace su tarea al colocar la semilla en el surco, el fruto es obra de Dios.

Trabaja como si todo dependiera de ti y confía como si todo dependiera de Dios es el consejo de San Ignacio, y Don Bosco recomendaba a los Misioneros... "trabajemos mucho y confiemos en Maria Auxiliadora, y veremos lo que son los milagros" en nuestra vida y en la vida de nuestros hermanos.

NO PUEDE HABER PROBLEMAS SI ESTAMOS HABLANDO DE LAS ESTRELLAS

Entre varios hermanos y hermanas hay un sentimiento de frustración, de desilusión cuando con mucho entusiasmo y esfuerzo incluso económico asistimos a Encuentros de responsables y la discusión no solo esta por debajo de las expectativas sino además la temática no responde a las necesidades e intereses de los participantes, es como si contempláramos las estrellas sin comprometernos a nada y sin responder responsablemente por nada, en nombre de la caridad nos empantanamos en el respeto humano y eso hace que nuestro avance sea lento, cuando no, errático.

Demos un paso adelante y mejoremos la calidad de nuestras reuniones, honremos el esfuerzo de tiempo y dinero que significa encontrarnos, hagamos nuestras discusiones fructíferas tocando a fondo las preocupaciones, las urgentes y las importantes, comprometiéndonos unos con otros en la tarea, evaluando lo actuado y celebrando con plenitud de fraternidad la Eucaristía.

NOTICIAS DE LA ASOCIACIÓN

EN CAMINO AL Iº ENCUENTRO INSPECTORIAL DE ASPIRANTES CAM NORTE



Capilla Centro Salesiano Rinaldi, Santa Tecla

La Asociación y sus miembros siguen madurando, a veces rápidamente, a veces con lentitud, y para facilitar este crecimiento en madurez la Inspectoría esta promoviendo el encuentro personal de los Cooperadores y de los Aspirantes, cada quien en su espacio, cada quien en su etapa formativa.

Como primera experiencia en nuestra Centroamérica Norte los Aspirantes celebrarán del 24 al 26 de noviembre próximo en Santa Tecla - El Salvador su primer encuentro de esta naturaleza.

La temática a tratar, en consonancia con los Acuerdos del IIIº Encuentro Inspectorial de

Tegucigalpa, que marcó nuestro rumbo para los próximos años, será el Proyecto de Vida como parte fundamental de la vocación salesiana seglar. Conocer y profundizar en el documento fundamental de la Asociación es la tarea para las personas participantes además de la convivencia fraterna y el compartir comunitario.

Desde ya la invitación a todas y todos los Aspirantes de nuestros Centros, a sus formadores y el acompañamiento en la oración de los Centros. Estos momentos nos ayudan a tomar conciencia de lo que somos y de lo que estamos llamados a ser, del camino recorrido y del camino a recorrer.

ANIMANDO LOS CENTROS

Claudia Ángel, cs - Coordinadora Nacional, El Salvador

Con el deseo de acompañar el camino de nuestros hermanos en los centros ya establecidos (7) y los Centros nacientes (3) el Consejo Nacional desde finales de marzo inicio las visitas de animación, basado en la importancia de la "asistencia salesiana". Para nosotros lo más importante son las personas, pues en cada uno de ellos reconocemos que Jesús nos llama a colaborar desde esta tarea que se nos ha encomendado.

Estamos convencidos que nuestro servicio pastoral no puede estar desligado de la realidad cotidiana en la que los miembros de nuestra Asociación viven, pues eso es lo que afecta a nuestros centros, por ello y tomando el ejemplo

de la Virgen María con su prima Isabel, nos hemos puesto en marcha para "encontrarnos" con nuestros hermanos, no nos han llamado, los hemos buscado por nuestro gusto, porque cada Centros y sus miembros nos importan, porque los queremos y sabemos que nuestra labor esta entre y desde ellos.

Lo mejor de esta experiencia es que hemos comprobado que vale la pena "movernos", pues es importante eliminar distancias, comunicarnos abierta y sinceramente, estar en "sintonía", ayudarnos juntos, compartir nuestros aciertos y desaciertos, poder hablar haciendo uso de la razón y del corazón, escucharnos y sugerirnos recíprocamente algo (a veces mucho, a veces

poco), animar a nuestros hermanos Consejeros en su labor pastoral... en fin, saber que estamos juntos recorriendo el camino hacia la santidad.

Nuestro principal mensaje en estas visitas es motivar a que cada uno de los Consejos locales y sus miembros nos empeñemos en fortalecer nuestra identidad salesiana, la pertenencia no solo a los Centros sino a la Asociación como comunidades de vida, en las que Cristo es el centro y por ello, la caridad sea nuestro principal distintivo. Centros que acogen a sus hermanos, en los que la comprensión y la reconciliación se hacen vida, en los que se va más allá del pago de

la cuota mensual porque se comprende que la solidaridad económica es necesaria para sostener a esta que es nuestra casa, nuestra familia, que necesitamos recursos para invertir en formación y sobre todo en la "misión", porque todo debe llevarnos a un mejor servicio en la misión no solo personal, sino también asociativamente, pues para eso es que Don Bosco nos soñó juntos.

Doy gracias a todos nuestros hermanos que nos han recibido con alegría y nos han permitido ser parte de sus realidades. Gracias por su fidelidad a la vocación y por vivir con generosidad este maravilloso proyecto de Dios.

Un abrazo

Claudia Ángel, cs

RETIROS CONJUNTOS DE BUENA MUERTE EN SAN SALVADOR



Asistentes al RBM de Septiembre - Ciudadela Don Bosco

En los meses de Julio, Septiembre y Octubre los Cooperadores Salesianos de los Centros de San Salvador han hecho la experiencia de celebrar conjuntamente sus Retiros Mensuales de la Buena Muerte, con una asistencia promedio de 50 personas y el apoyo ministerial de los Delegados y Delegadas la experiencia ha sido multiforme y enriquecedora.

APOSTOLADO DE FAMILIA SALESIANA, UNA EXPERIENCIA

Alberto Cruz, cs
Centro Don Miguel Rúa, San Salvador



Animadores de Escuela de Padres, Escuela Santo Domingo Savio - San Salvador

¿Escuela de padres...?

"Nadie nace sabiendo ser padre". Esta realidad no ha de convertirse en un justificante, para evadir la responsabilidad de prepararnos cada día mejor como seres humanos y progenitores.

Por eso, en la Escuela Salesiana Santo Domingo Savio, se ha constituido un equipo de trabajo a quienes se les llama "Animadores de Escuela de Padres". ¿Qué hacen? ¿Quiénes integran este equipo? ¿Cuál es el objetivo?

Hoy por hoy vivimos en una sociedad que influye directamente en nosotros y en nuestras familias. Ya no se desenvuelve la vida en hogares cerrados a sus miembros y a una pequeña comunidad vecina. La diversidad de criterios y valores cada día es más grande gracias a los medios de comunicación y entretenimiento. Intentar cerrarse al mundo, es irracional; pretender abrirse totalmente a él, es quedar totalmente desprotegido y vulnerable.

En este sentido, los animadores de escuela de padres, planifican la temática, organizan y ejecutan el desarrollo de las escuelas de padres a lo largo del año escolar. Es una catequesis vivencial con carácter formativo, que incluye temas variados de interés para todos los padres y madres de familia.

Este equipo está integrado por padres de familia cuyos hijos e hijas forman parte del alumnado de la escuela. Tienen como objetivo, ayudar a crear conciencia de los valores fundamentales de la familia, que es una Iglesia doméstica y célula primordial de la sociedad. Para lograr este objetivo, se forman diferentes grupos de apoyo con todos los padres de familia de cada grado, quienes, con la orientación de los animadores, desarrollan en forma mensual un tema, ejecutan una dinámica, se anima con diversos cantos alusivos al tema, comparten su experiencia en pequeños grupos a la luz del tema abordado, reflexionan una

anécdota que les ilustra mucho más y les ayuda a ubicarse en la realidad en la que se encuentran. Finalmente, se obtienen las conclusiones que cada uno debe llevar a su respectivo hogar.

Esta, es una bonita experiencia de trabajo apostólico al servicio de la sociedad y de la Iglesia. Sobre todo porque, nuestro RVA, en su art. 3 nos llama "salesiano en el mundo"... "Trabajar por el bien de la Iglesia y de la sociedad, de modo adecuado a la situación y a las posibilidades concretas".

En este sentido, trabajar con padres y madres, compartir sus experiencias, aprender a ser mejores padres para saber educar mejor a nuestros hijos, no debe considerarse simplemente como un hecho de "paternidad responsable", sino, más bien, es una buena oportunidad para ejercer un apostolado que ayude a otros a formar en nuestros hijos e hijas buenos cristianos y honrados ciudadanos. Fieles a nuestra misión de Salesianos Cooperadores en el mundo, al servicio de la sociedad y de la Iglesia...

ECOS DEL ENCUENTRO REGIONAL **Antigua Guatemala, 3 - 6 Agosto '06**



Algunas Delegaciones de Cooperadores y Cooperadoras Salesianos

ANTIGUA, IV ENCUENTRO Y COMPROMISO

Alberto Padilla, cs – Coordinador Inspectorial CAM Norte.

Antigua Guatemala, es siempre sorprendente y acogedora. Su belleza natural seguramente es la mezcla del pasado histórico bien conservado, un clima siempre agradable, su atractivo toque colonial, y, en general, su colorido alegre. Agréguese además su ambiente religioso, vivo en cada barrio, en sus iglesias y conventos y hoy enriquecido aún más por el reconocimiento de la Iglesia de la obra y milagros del Santo Hermano Pedro.

Hermosa coincidencia: El IV Encuentro Regional de Cooperadores se celebraba en el lugar mismo donde descansaron originalmente los restos del Santo, hombre de misericordia y oración. Allí, a un lado de la capilla del antiguo convento y frente al jardín se recuerda al visitante que el sitio es especial, terreno bendecido por la presencia del santo humilde, pobre y caritativo.

Hagamos el intento de resumir lo sucedido en el IV Encuentro de Antigua para que la memoria no se pierda, y nos sirva de guía para el compromiso adquirido.

De los varios temas, quedémonos con cuatro: Difusión del nuevo Proyecto de Vida Apostólica, Espiritualidad e Identidad del Cooperador y la Cooperadora, construcción del Plan Estratégico Inspectorial, nacional y local, y Solidaridad económica.

Difusión del nuevo Proyecto de Vida Apostólica.

Lo reconoceremos por sus siglas PVA y contiene dos documentos: El Estatuto y el Reglamento de Actuación.

En la antesala de su aprobación formal, que se dará en el Congreso Mundial del 8 al 14 de noviembre próximo, nos comprometimos a difundir su contenido. Más que dedicarnos a "conocer" el nuevo contenido del PVA, el mensaje de fondo es aprovechar la circunstancia para "revivir" en nosotros cada artículo, porque tenemos la total certeza que el PVA constituye una guía práctica y eficaz para caminar a la santidad. No tiene caso que nuestro flamante PVA se quede en la www.ascamnorte.org, la web de la Inspectoría, como un artículo más, cuando debe de "bajar" no solo a las manos sino a la conducta de cada uno de nosotros.

Espiritualidad e Identidad

El dilema de la vida y la muerte sigue presente, o se tiene vida o se tiene muerte. Aquí se trata de enriquecer la vida del espíritu, que nos permita perseverar en nuestro compromiso cristiano, que nos anime a seguir, a volver a nuestro apostolado, a "sacarle jugo" a nuestra vida sacramental.

Y remachar el tema de la Identidad. Se es Cooperador y Cooperadora o sencillamente no se es. El Yo salesiano encarnado, dista mucho del Yo Salesiano de viñeta, de reunión social. La verdadera Identidad es aquella que te hace sentir parte viva de la utopía de Don Bosco y que por tanto te empuja al Centro, a la acción, al compromiso apostólico. Remachar, remachar, seguir remachando el capítulo de la Identidad.

Planes Estratégicos

Hay un convencimiento sobre el cual probablemente todos estamos de acuerdo: la ausencia de planes constituye el caldo de cultivo ideal para la improvisación o en todo caso para la rutina que no genera cambio ni resultados.

Si no hay plan no hay compromiso.

La falta de un plan implica que no hay una visión y misión que cumplir y que por lo tanto se camina a la deriva, a lo que salga.

La Consulta nos está motivando a que elaboremos, desde el Centro, el PEL (Plan Estratégico Local), lo mismo debemos hacer a nivel nacional e inspectorial.

Afortunadamente, hay Centros que comenzaron el presente trienio con buen pie, elaborando su respectivo Plan, otros lo dejaron a medias y otros que todavía lo tienen pendiente. La exhortación es a tenerlo para luego cumplirlo. Quizá ésta sea la parte de mayor desafío: poner en práctica el Plan, poner en práctica cada proyecto. Ánimo, aun es tiempo.

Solidaridad Económica

Tu cuota mensual para el Centro a pesar de ser voluntaria no deja de ser un compromiso. Es algo así como la cuota que el padre y la madre llevan al hogar para el sostenimiento de los hijos y de la familia. Y llevamos ese aporte mes a mes porque consideramos que nuestra familia es sagrada y lo hacemos con amor. La Asociación es nuestra familia y también es sagrada.

Que bueno que existan Cooperadores y Cooperadoras que religiosa y puntualmente entregan a la Administración su cuota sin necesidad de avisos y cobros, la solidaridad económica mide la generosidad de cada uno.

La solidaridad económica es el reflejo de nuestro agradecimiento a Dios por el trabajo que tenemos. La solidaridad económica es una invitación para que cada hermano y hermana busque un espacio entre el fariseo cumplidor y la viuda pobre del Templo que dio todo lo que tenía.

Concluyo enviando un fraternal saludo a todos, pidiendo su valiosísima oración por el próximo Congreso Mundial a celebrarse en Noviembre. Si Dios quiere representaremos a la Inspectoría en este evento de singular importancia para nuestra querida Asociación.

SENTIR CON LA IGLESIA

TRAS SER LIBERADO UN OBISPO CHINO ES HOSPITALIZADO

Según fuentes locales, habría sido sometido a malos tratos

ZHOUSHI, Septiembre 2006 (ZENIT.org).- El 16 de septiembre fue liberado, después de cinco días de detención, el obispo de Zhouzhi, monseñor Wu Qijing, ordenado obispo sin el permiso del gobierno. Según informa la agencia AsiaNews.it, el prelado, de 38 años, se encuentra ahora en un hospital a causa de una ligera conmoción cerebral. La agencia del Pontificio Instituto para las Misiones Extranjeras (PIME) cita fuentes locales, según las cuales, la causa sería los golpes sufridos durante su detención. Esas mismas fuentes consideran que monseñor Wu ha sido sometido en esos días a fuertes presiones para obligarle a «admitir» que su ordenación episcopal, celebrada por el fallecido

arzobispo de Xian, monseñor Li Duan, es «ilegal». En particular, se le habría obligado a escribir que su gestión de los asuntos diocesanos son «actividades que violan los reglamentos religiosos del gobierno»

Además, habría prometido que no llevará nunca más hábitos litúrgicos reservados a los obispos. El obispo había sido arrestado en la noche por unos 30 policías, que llegaron en cuatro coches blindados, se detuvieron ante la parroquia más grande de la diócesis, y al ver que la puerta estaba cerrada, saltaron el muro y despertaron al obispo. Los agentes con amenazas alejaron a un anciano sacerdote de ochenta años, a cuatro seminaristas y a cuatro religiosas que trataron de detenerles. Al obispo le amenazaron y arrestaron sin presentar acusaciones.

MUJER EN EL VATICANO

ROCÍO FIGUEROA, NUEVA OFICIAL PARA ESTE ARGUMENTO DEL CONSEJO PONTIFICIO PARA LOS LAICOS

CIUDAD DEL VATICANO, septiembre 2006 (ZENIT.org).- Rocío Figueroa, laica consagrada de la Fraternidad Mariana de la Reconciliación (Fraternas), ha sido nombrada oficial del Consejo Pontificio para los Laicos. Su especificidad es el tema de la mujer.

Esta laica peruana sustituye a Lucienne Sallé, que ocupó el cargo las últimas décadas. Rocío Figueroa ha sido profesora de teología en Salerno y actualmente reside en Roma. Su comunidad, la Fraternidad

Mariana de la Reconciliación, fue fundada por el peruano Luis Fernando Figari, que también es fundador y superior general del Sodalicio de Vida Cristiana.

Zenit la ha entrevistado en su despacho, situado en el Pontificio Consejo para los Laicos en el Palacio San Calixto de Trastevere, en Roma.

-Benedicto XVI, en su última entrevista, dejaba entrever el deseo a una mayor participación femenina en la Iglesia. ¿Cree que ya es una realidad?

- Figueroa: En su última entrevista el Santo Padre señala que desde el punto de vista histórico han existido mujeres que han tenido un papel de gran importancia en la edificación de la Iglesia. Más allá de situaciones y experiencias concretas de discriminación, éstas no han de dejar que desconozcamos que la participación femenina en la Iglesia ha sido una realidad que se ha dado bajo la forma de evangelización, catequesis, obras de caridad y promoción humana, educación en la familia, fundaciones de comunidades religiosas y presencia en la historia de grandes místicas y santas. Realidad cuyo ápice y modelo en el designio de Dios se manifestó en María, la Madre de Dios.

Sobre la realidad actual, en el encuentro que tuvo con el clero romano el 13 de mayo del 2005, el Papa Benedicto XVI señaló que «a nivel carismático, las mujeres hacen mucho por el gobierno de la Iglesia».

En su última entrevista en vistas a su viaje a Alemania constata la presencia de las mujeres no sólo en la dimensión carismática sino también en la dimensión institucional: «Hoy, están bien presentes también en los Dicasterios de la Santa Sede».

Sobre esta realidad más visible y activa en la vida de la Iglesia pensemos también en la presencia de tantas mujeres en consejos parroquiales, en el liderazgo de movimientos y comunidades, servicios de administración y organización en tantas diócesis del mundo, docencia escolar y universitaria, teólogas e intelectuales en diversas áreas del saber.

Vemos pues que si bien ha habido siempre una presencia de la mujer en la Iglesia, se trata de una realidad en crecimiento, de una presencia que ha ido cambiando y desarrollándose en la medida que la sociedad y las mismas mujeres han ido adquiriendo mayor conciencia de su dignidad y su misión en el mundo y en la Iglesia.

Esta mayor participación femenina en la Iglesia

dependerá de dos factores importantes que el Santo Padre mencionó en su última entrevista: por un lado, el Papa Benedicto XVI invita a las mujeres a «hacerse espacio» utilizando como afirma «su empuje y su fuerza», su «potencia espiritual».

El Santo Padre confía en las mujeres y nos lanza un desafío. La participación de la mujer será consistente cuando ésta viva intensamente su propia vocación y misión: ante todo su vocación a ser persona humana y por tanto llamada a conformarse con Jesucristo.

La santidad es esa «potencia espiritual», esa potencia que renueva la historia y la vida de la Iglesia. Y con ese horizonte de santidad, la mujer ha de responder a los desafíos que presenta la sociedad actual para el anuncio del Evangelio, una sociedad que cada día ve claudicar la verdad y los valores que defienden la dignidad humana y la familia, un mundo que se construye prescindiendo fácticamente de Dios y que urge por una respuesta que dé razones de nuestra esperanza.

Es con esta conciencia que la mujer, según sus características propias deberá concentrar su fuerza y su empuje y deberá con conciencia formar y desarrollar sus capacidades humanas, intelectuales y espirituales para hacer llegar el anuncio del Evangelio a las personas humanas en los distintos ámbitos de la sociedad: la familia, la educación, los medios de comunicación, las ciencias, las leyes, la política etc. Podemos decir que como la Iglesia es universal por su llamada a evangelizar el mundo entero, el espacio que se abre ante la mujer es el mundo entero.

El otro factor para esta mayor participación, es como señalaba el Papa Benedicto XVI la necesidad de no poner obstáculo a la misma: «Y nosotros deberemos intentar ponernos a la escucha de Dios, para que no seamos nosotros a impedirlo, es más nos alegramos de que el elemento femenino obtenga en la Iglesia el pleno lugar de eficacia que le conviene».

Se hace necesaria una mayor reflexión por parte de todos de la importancia de la reciprocidad de hombres y mujeres bautizados en la misión eclesial. La reciprocidad sólo será posible cuando

hombres y mujeres vivamos en un proceso continuo de conversión y reconciliación en nuestras relaciones humanas desde la propia identidad. Todos debemos continuamente ser evangelizadores permanentemente evangelizados, que vivamos un proceso de purificación de toda búsqueda de poder, de protagonismo, de búsqueda de intereses personales. La humildad y el servicio fiel a la Iglesia promueven al otro porque la mirada está puesta en la edificación común y en la extensión del Reino.

-Como mujer y teóloga, ¿cuál debe ser, según usted, la aportación femenina a la teología?

-Figuerola: Considero que la primera vocación de la mujer cómo señalé precedentemente es la de responder a su vocación a ser persona humana, por tanto llamada a ser fiel a los dinamismos de su ser, creada a imagen y semejanza de Dios. Una mujer será verdaderamente "mujer" en la medida que responda a su identidad cristiana y descubra en Cristo la revelación de su propia identidad.

En este camino de vida cristiana algunas mujeres descubrirán su vocación teológica y una característica fundamental será la fidelidad a la identidad de teóloga. La vocación del teólogo es la de ahondar racionalmente en los contenidos de la Revelación y de la fe de la Iglesia para poder vivir su dinamismo en la historia. Por lo tanto, la fidelidad a la fe de la Iglesia y a las enseñanzas del Magisterio se convierte en el fundamento desde el cual el teólogo puede alzar el vuelo con su razón hacia una comprensión más profunda del misterio de Cristo.

Las mujeres llamadas a la vocación teológica tienen la responsabilidad de adquirir una seria preparación intelectual. Hoy son más las mujeres --y esto es un aspecto positivo que ayuda a una mayor participación de las mujeres en la sociedad y en la Iglesia-- que tienen la posibilidad de una formación intelectual vasta y consistente. Con estos sólidos fundamentos, aquellas mujeres con la vocación y las cualidades especulativas para la labor teológica, aportarán desde sus características femeninas en su reflexión, desde su «genio femenino» como nos señalaba Juan Pablo II.

Edith Stein afirmaba además que la diferencia entre el hombre y la mujer no sólo se encuentra en la dimensión psicológica sino también llega hasta la configuración del espíritu: «la relación cuerpo y alma es distinta, y dentro de lo anímico la relación de espíritu y sensibilidad, así como la relación de las fuerzas espirituales entre sí». Por lo tanto, el fruto de la labor teológica de una mujer, el fruto de su "hacer" teología tendrá la huella de todas estas características propias de su ser: cuerpo, alma y espíritu femenino, aportando con su propia impostación una reflexión teológica que enriquecerá la reflexión del hombre. En una mujer teóloga es la femineidad con sus características la perspectiva que colorea su aporte.

-¿En qué consiste su labor dentro del Consejo para los Laicos?

-Figuerola: Mi labor, que apenas ha comenzado hace algunos meses, consiste en seguir todas las cuestiones relativas a la vocación y misión de la mujer en la Iglesia y en la sociedad. Desde su compromiso por poner en práctica las enseñanzas del Concilio Vaticano II concerniente a los laicos, el Consejo Pontificio para los laicos ha siempre tenido una especial atención por promover la igual dignidad entre el hombre y la mujer como personas bautizadas. Son diversos los seminarios, encuentros y publicaciones que nuestro Dicasterio ha dedicado a este tema, sin dejar de mencionar la activa participación de la Santa Sede en las diversas Conferencias mundiales sobre la Mujer. Así pues se trata de colaborar con asociaciones, movimientos y organizaciones que trabajan en la promoción de la mujer.

El Consejo Pontificio para los Laicos se preocupa por promover la dignidad de la mujer a nivel internacional tratando de coordinar esfuerzos e incrementar su integración en la misión de la Iglesia; al mismo tiempo nuestra labor es promover una mayor profundización a nivel filosófico y teológico sobre las cuestiones concernientes a la mujer.

«LEFEBVRISTAS» SE RECONCILIAN CON ROMA Y CREAN EL INSTITUTO DEL BUEN PASTOR

ROMA, septiembre 2006 (ZENIT.org).- Cinco sacerdotes y seminaristas, que en su mayoría habían pertenecido a la Fraternidad Sacerdotal San Pío X, fundada por el arzobispo Marcel Lefebvre, han regresado a la comunión plena con la Iglesia católica y han fundado el Instituto del Buen Pastor.

Esta nueva sociedad de vida apostólica de derecho pontificio fue erigida el 8 de septiembre, en Roma. Forman parte de ella personas que quieren celebrar la liturgia tal y como estaba en vigor en la Iglesia latina hasta el año 1962.

El Instituto reúne a sacerdotes que quieren «ejercer su sacerdocio en la Tradición doctrinal y litúrgica de la Santa Iglesia Católica Romana», ha explicado en un comunicado el cardenal Jean-Pierre Ricard, arzobispo de Burdeos, donde estará presente el Instituto.

El 2 de julio de 1988 Juan Pablo II constató en la carta apostólica «Ecclesia Dei» que la «ilegítima» ordenación de cuatro obispos en el seno de la Fraternidad por parte de monseñor Lefebvre (30 de junio de 1988) constituyó «un acto cismático».

Aquella ordenación truncó el intento de un acuerdo entre la Santa Sede y la Fraternidad, que había llevado a cabo el cardenal Joseph Ratzinger, entonces prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, en nombre de Juan Pablo II. Monseñor Lefebvre falleció el 25 de marzo de 1991, sucediéndole uno de los obispos ordenados, monseñor Bernard Fellay en la guía de la Fraternidad.

«Desde el inicio de su pontificado, el Papa Benedicto XVI ha manifestado su preocupación por un regreso a la plena comunión de quienes han seguido a monseñor Lefebvre y ha deseado ofrecer gestos de acogida», afirma el purpurado en el comunicado.

El cardenal Ricard, quien es también presidente de la Conferencia Episcopal de Francia, explica que «el mismo Papa ha tomado la decisión de erigir este nuevo Instituto. En esta decisión se da la voluntad de proponer una experiencia de reconciliación y de comunión que tendrá que afirmar y profundizarse con los hechos. Por este motivo, los estatutos de este Instituto son aprobados "ad experimentum" por un período de cinco años».

«Compartimos profundamente esta preocupación de reconciliación y de comunión del Papa y acogemos filialmente su decisión», afirma el purpurado, quien es también miembro de la Comisión Pontificia «Ecclesia Dei», creada por Juan Pablo II para facilitar la plena comunión eclesial de los sacerdotes, seminaristas, comunidades y religiosos y religiosas de alguna manera, ligados a la Fraternidad fundada por monseñor Lefebvre, que deseen permanecer unidos al sucesor de Pedro en la Iglesia católica, conservando sus tradiciones espirituales y litúrgicas.

El presidente de esa Comisión es el cardenal Darío Castrillón Hoyos, prefecto de la Congregación vaticana para el Clero.

El arzobispo de Burdeos informa que ahora se realizará una «convención» entre el Instituto y la archidiócesis para establecer las modalidades de su presencia en la misma. Hace falta, reconoce el cardenal, «todo un trabajo de pacificación, reconciliación y comunión, pues la violencia ha caracterizado hasta los últimos meses las relaciones de varios miembros de ese Instituto con la Iglesia diocesana. Cada quien tendrá que poner su parte».

En el año 2002, el cardenal Ricard pidió al ayuntamiento de Burdeos que dejara de asignar a un sacerdote de este nuevo Instituto la iglesia de San Eloy, en esa ciudad, que el clérigo ocupaba desde el año 2001. La noticia tuvo amplio eco en los medios de comunicación. El obispo Bernard Fellay, superior de la Fraternidad Sacerdotal de San Pío X, emitió el 8 de septiembre un comunicado en el que se opone al acuerdo alcanzado por este Instituto por considerar que se trata «una solución comunitarista en la que la misa tridentina quedaría confinada en un estatuto particular».

La Fraternidad de San Pío X ha organizado una campaña que tiene por objetivo ofrecer en octubre a Benedicto XVI «un millón de rosarios por la liberación total de la misa tradicional».

Otros seguidores de monseñor Lefebvre ya se han reconciliado con Roma, como es el caso de la Administración Apostólica Personal «San Juan María Vianney» de Campos (Brasil), surgida de un grupo dirigido por el obispo Licínio Rangel, quien fue consagrado por tres obispos ordenados ilícitamente por monseñor Lefebvre. Su regreso

al seno de la Iglesia católica tuvo lugar el 18 de enero de 2002, en una ceremonia solemne

presidida por el cardenal Castrillón.

NIÑOS PRISIONEROS, ABANDONADOS A SU SUERTE

Casi doscientos niños están detenidos en las prisiones iraquíes



Varios niños irakíes detenidos esperan su traslado. Al fondo, un policía vestido de paisano.

IRIN, Bagdad, julio, 2006 - Iraq Solidaridad (www.iraqsolidaridad.org),

"El Dr. Emaad Abdul Hassan, un psiquiatra de Bagdad, ofreció sus servicios a la Asociación por la Justicia de los Detenidos (PAJ), especialmente para los niños prisioneros. Encontró graves problemas psicológicos y un incremento de las agresiones y de la brutalidad en estos pacientes, en particular, un deseo de venganza. 'Vuelven de la cárcel pensando únicamente en vengarse por lo que han sufrido allí', afirma Abdul Hassan. 'Algunos afirmaron que los habían violado y otros que los habían torturado o que los funcionarios les habían golpeado. Pero ahora mismo tienen miedo a hablar... miedo de ser detenidos otra vez'."

No es un criminal, pero sólo el ver a un policía aterroriza a Omar de 14 años. El chico salió de una prisión iraquí el mes pasado, tras haber permanecido detenido allí durante más de siete meses. "Me detuvieron porque dijeron que yo era sospechoso después de que un coche-bomba estallara en una carretera cerca de mi casa y un estadounidense resultara muerto", explica Omar. Por casualidad estaba cerca del lugar de la explosión y le detuvieron junto a otros adultos iraquíes sospechosos del ataque.

Omar fue uno de los 450 detenidos que liberaron el 27 de junio de las dos cárceles co-dirigidas por Iraq y Estados Unidos, según un plan nacional de reconciliación cuyo objetivo es que los resistentes entren en el proceso político y acabar con el baño de sangre en Iraq.

Aunque Omar fue arrestado por error, docenas de niños han sido encarcelados durante los tres últimos años por el papel jugado en algún ataque o porque la pobreza les ha llevado a la delincuencia, según informaciones de grupos locales e internacionales y de las noticias de los medios de comunicación.

Omar afirmó que su experiencia en prisión había sido terrorífica "[...] y lloraba día y noche por mi familia". Aún sigue traumatizado por la experiencia: "Preferiría morir antes que volver allí".

Según afirman los grupos de Derechos Humanos, sean cuales sean las razones por las que se les detiene, a veces los niños iraquíes los encierran en el mismo sitio que a los adultos. Cuando salen de la cárcel no existen ayudas psicológicas o de otro tipo para ayudarles a evitar que vuelvan a las calles o a cometer delitos. "Los niños iraquíes prisioneros sufren falta de apoyo para ayudarles a reintegrarse en la sociedad, lo que abre las puertas a la peor de las vidas delictivas", afirma Saleh Mohamad, portavoz de una asociación con sede en Bagdad para rescatar a niños.

Torturas y violaciones

Según el derecho internacional humanitario, los niños que han sido detenidos deben permanecer en un lugar especial, separados de los adultos, y deben recibir un tratamiento especial y [estar detenidos]

durante el menor tiempo posible. Pero en Irak, los niños permanecen detenidos durante más de dos años en prisión junto con adultos, según algunas fuentes. "En septiembre de 2004, cuando tenía 14 años, me detuvieron con mi primo", declara otro niño prisionero, Musa, acusado de pertenecer a la resistencia pero liberado el año pasado. Musa señala que torturaban a los prisioneros con picanas eléctricas y que les mordían los perros. "Muchas veces vimos a compañeros que volvían a la celda después de que los soldados les hubieran violado".

El gobierno iraquí niega que detengan a los niños durante periodos largos. Responsables afirman que detienen a unos cuantos jóvenes cuando se sospecha que participan en acciones terroristas, pero sólo se les retiene el tiempo necesario para el interrogatorio.

"Es muy difícil saber cuántos niños hay en las prisiones iraquíes porque permanecen en ellas muy poco tiempo", declara el teniente coronel Hassan Obaid, alto funcionario del ministerio del Interior, quien afirma que en todo el país no hay más que cien detenidos, al mismo tiempo, para interrogarlos. "Desde luego, hay casos de niños que han cometido delitos graves e incluso acciones terroristas que han llevado a la muerte de personas inocentes, pero están en cárceles especiales", afirma.

Obaid señala que no hay niños entre los prisioneros liberados por el gobierno el mes pasado. Diferentes grupos locales como la Asociación de Prisioneros por la Justicia (PAJ), Ayuda para Niños Inocentes Víctimas de la Guerra (RICVW) y la Campaña a favor de las Víctimas Inocentes en el Conflicto (CIVIC) opinan de otra manera.

"No quieren que el problema tenga repercusión internacional, así que liberan a los adultos delante de las cámaras y a los niños detrás de ellas ", afirma Faruk Saleh, portavoz de RICVW. "Hemos recibido información de que había siete niños entre los prisioneros liberados, cinco de la provincia de Anbar y dos de la capital, Bagdad, pero sólo hemos contactado con tres de ellos", añade Saleh.

Según informes de los medios de comunicación, miles de detenidos permanecen bajo custodia estadounidense en Irak, pero no hay cálculos oficiales sobre cuántos niños hay entre ellos. La oficina de prensa estadounidense en Irak afirma que según sus informaciones no hay niños entre los prisioneros bajo custodia estadounidense, y que sólo algunos de ellos fueron detenidos durante unas pocas horas para interrogarlos.

Jalid Rabiaa, portavoz de PAJ, afirma que su grupo ha investigado el problema en reuniones secretas con fuentes del ministerio del Interior y ha hablado con prisioneros liberados. Según esta investigación, casi doscientos niños están detenidos hoy en día en las prisiones iraquíes por diferentes causas. Semanalmente, al menos, dos niños y sus padres acuden a sus oficinas en busca de ayuda.

"Esto no es un juego político; son niños y hay que respetar sus derechos", afirma Rabiaa: "Están tratando de ocultar la realidad, pero la verdad es que están ahí y que necesitan ayuda especial antes y después de su liberación".

Falta de ayuda

En Irak no existe una organización especializada en ayudar a los niños a reintegrarse en la sociedad después de haber estado en prisión. Un funcionario del ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales afirma que la actual falta de fondos ha paralizado muchos proyectos, lo que incluye aquellos dirigidos a niños que han cometido delitos. "Estos niños necesitan mucha ayuda para evitar que vuelvan a las calles buscando droga o cometan delitos", declara otro alto funcionario del ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales que pidió permanecer en el anonimato: "Estamos tratando de utilizar los departamentos de los que disponemos para ayudarles, pero estos casos requieren centros especializados de los que carece Irak".

El Dr. Emaad Abdul Hassan, un psiquiatra de Bagdad, ofreció sus servicios al PAJ, especialmente para los niños prisioneros. Encontró graves problemas psicológicos y un incremento de las agresiones y de la brutalidad en estos pacientes, en particular, un deseo de venganza. "Vuelven de la cárcel pensando únicamente en vengarse por lo que han sufrido allí", afirma Abdul Hassan. "Algunos afirmaron que los habían violado y otros que los habían torturado o que los funcionarios les habían golpeado. Pero ahora mismo tienen miedo a hablar... miedo de ser detenidos otra vez".

Según el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), los niños prisioneros deberían tener contacto con abogados y con sus familias; deberían estar seguros, sanos, con [acceso a] educación, alimentados y no sufrir forma alguna de castigo mental o físico. Los intentos de UNICEF para conseguir

más información acerca de la suerte de los niños detenidos bajo custodia estadounidense e iraquí se han retrasado debido a la actual situación de la seguridad y la a falta de acceso [a datos].

«IMAGINAR UN CONTINENTE PARA TODOS»

2º CONGRESO LATINOAMERICANO DE DOCTRINA SOCIAL

Se celebrará en México.

MÉXICO, septiembre 2006 (ZENIT.org - [El Observador](#)).- Temas de justicia, solidaridad y testimonio de los cristianos ante los nuevos desafíos sociales de América Latina y el Caribe, en el marco del Segundo Congreso latinoamericano de Doctrina Social de la Iglesia.

Organizado por el departamento de Justicia y Solidaridad del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), el Congreso - que contará con la presencia, entre otros, de los cardenales Renato Raffaele Martino, Óscar Rodríguez Maradiaga y Norberto Rivera Carrera - forma parte de la serie de sesiones preparatorias que el CELAM está llevando a cabo de cara a su V Conferencia General a celebrarse en Aparecida, Brasil en 2007.

El Congreso está dirigido sobre todo a los obispos presidentes de la Pastoral Social-Caritas y a los directores ejecutivos, a las universidades católicas y a las organizaciones de la sociedad civil.

Desde 1991, año en que se celebró el Primer Congreso de Doctrina Social en Santiago de Chile, los signos de cambios profundos, tanto en las sociedades latinoamericanas, cuanto en la Iglesia, se han sucedido rápidamente, afirman los organizadores del Congreso a la agencia Fides.

Los procesos de modernización y globalización dan origen a nuevas circunstancias sociales, políticas, económicas, culturales y religiosas, con sombras y luces, amenazas y oportunidades.

«Esta situación de cambio - continuaron diciendo los organizadores del Congreso - desafía profundamente a la comunidad eclesial en su misión evangelizadora y requiere de un discernimiento evangélico y una apertura al diálogo con todos los hombres y mujeres de buena voluntad».

En el camino de preparación a la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano este Segundo Congreso de Doctrina Social de la Iglesia quiere despertar la conciencia viva de la Iglesia en el Continente, para realizar la llamada a una «nueva fantasía de la caridad», según las palabras de los organizadores.

El objetivo general del Congreso es buscar un discernimiento de los signos de los tiempos en el continente para ayudar a las comunidades eclesiales a dialogar con el mundo y a construir juntos los caminos de solución a los graves problemas sociales que lo golpean.

Entre los objetivos específicos: «definir criterios de juicio y líneas de acción para la formación y el compromiso concreto de todos los evangelizadores, particularmente de los fieles laicos, capaces de incidir en la vida social y cultural de las naciones; ofrecer un testimonio de comunión eclesial pensando caminos y obras que sostengan una «nueva fantasía de la caridad», contando con la participación de todas las Iglesias en el Continente, incluidos Canadá y Estados Unidos de América.

También, ayudar en el camino de preparación a la V Conferencia del Episcopado Latinoamericano con una interpretación teológica y pastoral de los desafíos sociales, económicos, políticos y culturales que la Iglesia en América Latina enfrenta en su misión; favorecer un mayor compromiso de las Conferencias Episcopales para continuar el estudio, la enseñanza y la difusión de la Doctrina Social de la Iglesia como instrumento esencial de la «Nueva Evangelización».

Finalmente, invitar a todo el Pueblo de Dios a asumir con mayor responsabilidad la propia misión en el mundo; ofrecer motivaciones que sostengan la esperanza de los hombres y de las mujeres del Continente, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, a la luz del Evangelio y de la Doctrina Social de la Iglesia. Habrá una serie de temas transversales del Congreso entre los que destacan los siguientes: opción preferencial por los pobres y por los nuevos aspectos de exclusión social; dinámica del nuevo orden internacional; búsqueda de nuevas categorías de comprensión, interpretación y transformación de la realidad.

LA VENGANZA DE LAS GALLINAS

Leonardo Boff

La gallina ha sido tal vez la primera ave en ser domesticada hace cerca de 12 mil años cuando el ser humano comenzó a volverse sedentario. Desde entonces las gallinas tienen un destino siniestro: raramente mueren de muerte natural. Se las mata para el consumo humano. En la perspectiva de ellas, la vida es simplemente una tragedia. Normalmente las gallinas eran y son criadas al aire libre, sueltas, correteando alrededor de las casas. Todavía hoy se prefiere a las «gallinas de campo» por ser mucho más saludables.

Modernamente, con la sociedad de producción industrial, han sido transformadas en máquinas para producir carne y huevos. Encerradas por millares en granjas avícolas en donde se crían de 10 a 12 por metro cuadrado, engañadas con la iluminación que les quita la percepción de la noche, alimentadas con estimuladores del crecimiento y antibióticos para que crezcan hasta un punto comercialmente ideal, cuarenta días, son sometidas a grandes padecimientos. Si Gandhi o el Dalai Lama o cualquier persona sensible al sufrimiento visitasen una granja avícola de éstas, seguramente se indignarían y hasta llorarían de compasión. Pero nuestra especie se ha especializado en someter sin piedad a todas las demás especies para sacar provecho de ellas, aunque eso produzca un gran sufrimiento.

Sabemos hoy que todos los seres vivos formamos una única comunidad de vida, pues somos portadores de un mismo alfabeto genético con cuatro bases fosfatadas y 20 aminoácidos. Entonces, ¿por qué imponer este padecimiento en forma de crueldad a nuestros parientes naturales?

Después de siglos de violencia, las gallinas nos devuelven ahora el daño. Es la venganza de las gallinas. Viene bajo la forma de la gripe aviar, que está afectando a otros seres vivos y podría alcanzar también a los humanos. Es el famoso virus H5N1. Virus aviarios siempre han existido en formas no letales. Ahora este H5N1 se ha revelado como una cepa patógena. Si sufre mutaciones que lo hagan transmisible a los seres humanos, puede replicarse locamente y matar de 150 millones a 1.000 millones de personas, según las previsiones científicas. Surgido por primera vez en Hong Kong, ha alcanzado ya casi la mitad del mundo. No existe un antídoto que lo elimine, sólo se le puede limitar. El Tamiflú, que no actúa profilácticamente, sino 18 horas después de la infección, ha sido desarrollado a partir de un ácido extraído de vainas de anís estrellado encontradas en algunas provincias de China. La compañía farmacéutica estadounidense Gilead Sciences, de la que el actual Secretario de Defensa del Gobierno Bush, D. Rumsfeld ha sido presidente y socio, desarrolló el antiviral Tamiflú. Concedió la licencia exclusiva de producción a la compañía suiza Roche, que está ganando millones de dólares y es reticente a conceder licencias de producción por no contar con la aprobación de sus accionistas.

Hoy se sabe que la causa de la gripe aviar no proviene de las gallinas criadas al aire libre, sino de las prácticas avícolas industriales y por el uso de «subproductos» de la cría avícola como ración industrial. La Fundación BirdLife ha demostrado que la expansión de focos de la gripe sigue las rutas de las carreteras y de las vías férreas, no las de los vuelos de las aves migratorias. La gripe es consecuencia del manejo cruel que nosotros, los seres humanos, damos a las gallinas confinadas. Ahí está el nicho de reproducción del virus. Es una enfermedad sistémica. Está pidiéndonos una forma de relación con los seres vivos que no implique crueldad, sino racionalidad y compasión.

A MANERA DE BUENAS NOCHES

LA PALABRA DE LA MADRE GENERAL

Madre Antonia Colombo, FMA

EN NOVEDAD DE AMOR

En continuidad con el núcleo de reflexiones desarrolladas en las circulares del año pasado, también esta vez deseo entretenerme familiarmente con ustedes, sobre el tema del amor. Lo hago partiendo del mensaje existencial de sor Teresa Valsé Pantellini en el año centenario de su muerte acaecida el 3 de septiembre de 1907.

En él emerge su vida de mujer dulce y fuerte, reservada y audaz, extraordinaria al revestir con novedad de amor las palabras y los gestos de cada día, grande en la necesidad de darse, alcanzando, con el deseo y la propuesta, fronteras de misión entonces impensables.

"La caridad, alma de la misión" es el mensaje que Benedicto XVI propone a la Iglesia con ocasión de la Jornada Misionera Mundial de este año (22 octubre 2006). **La auténtica caridad tiene su fuente en el amor de Dios, se hace experiencia de comunión, testimonio y anuncio de la buena noticia de Jesús, especialmente a los pobres.** Esto vivió Teresa en los pocos años de su existencia, enteramente transcurrida en respuesta fiel y gozosa a una llamada irresistible.

He decidido irrevocablemente

Tres palabras que resumen la orientación de una vida. Las leemos en la comunicación a su hermano Ítalo, al cual Teresa expone su firme intención de entrar a formar parte del Instituto de las FMA. Son como la clave de lectura de una existencia que actúa en la óptica de la alianza con Dios.

La carta está fechada el 15 de noviembre de 1900, pero la decisión de Teresa de darse totalmente al Señor en la vida consagrada se remonta al tiempo de su primera Comunión, etapa significativa de un camino medido por los ritmos de la entrega incondicional de sí, en una dinámica que la dispone a responder con prontitud a las solicitudes de Jesús y a las necesidades de los demás.

Con el ímpetu de una enamorada, Teresa consigue situar cada acontecimiento en la

dimensión de la esencialidad, objetivo prioritario que quiere conseguir sin nostalgia ni regresos a lo que es secundario.

Su familia le proporciona un ambiente sereno y comprometido, una educación refinada. De esta manera puede desarrollar sus talentos, integrándolos en una personalidad armónica. Teresa ama la vida y toma lo bello y lo bueno que se deriva de su condición acomodada, pero no pierde de vista lo que ha identificado como el sentido de su existencia: envolver en un único movimiento de amor a Dios y al prójimo. Se hace despertar a las cuatro de la madrugada para obtener del encuentro con Jesús en la Eucaristía la fuerza de vivir en actitud de asombro las sorpresas de cada día, que no siempre llegan con el sello de la alegría. Las pequeñas contrariedades son una prueba para su temperamento sensible, inclinado al resentimiento. El dolor por la muerte de su padre y, sucesivamente, de otras personas queridas de la familia templó el carácter y da una nueva dimensión a su existencia, cada vez más orientada hacia la meta última.

La fuerza de la llamada la hace vivir con la mirada hacia el cielo, manteniendo sólidamente los pies en la tierra. Teresa está ya decidida a jugar todas sus humanas seguridades por Dios, en un proyecto de vida dedicado a la promoción humana y a la evangelización de las jóvenes pobres. Siente el atractivo de la presencia de Jesús manso y humilde de corazón entre las paredes desnudas de la casa de las FMA de Roma, vía Marghera, donde descubre la belleza de una misión entre las muchachas del pueblo.

Esta llamada especial se hace en ella imperiosa. No valen para disuadirla las objeciones de su confesor, que inicialmente la orienta hacia una Congregación más conforme a su condición, ni las dificultades que sus parientes le advierten que va a encontrar. **Aquí es donde te quiero**, le confirma una voz que Teresa interpreta como la de María Auxiliadora.

La certeza de que Dios la quiere en nuestro Instituto no frena ni un solo instante su corazón apasionado.

Sabe que su irrevocable decisión no es una fuga, ni está motivada por menor afecto a la familia. Las cartas la muestran como mujer de profunda humanidad, de comprensión, de ternura.

El 3 de agosto de 1903 hace su profesión religiosa como FMA. La estampa-recuerdo de aquel día cita las palabras de María: Mi alma proclama la grandeza del Señor. La misma frase se transcribió con ocasión de la profesión perpetua. Agradecimiento, pues, a la iniciativa de Dios que la colma de bienes, que mira con benevolencia la humildad de su sierva. De María de Nazaret, Teresa reproducirá los rasgos de auxiliadora en la óptica de la humildad propia de quien, en la verdad del ser, se reconoce criatura amada por el Padre.

Está profundamente tocada por el misterio de abajamiento del Hijo de Dios y de su enseñanza: Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón. **En Teresa no encontramos éxtasis o fenómenos extraordinarios, sino lo de cada día revestido de alegría, lo ordinario que se convierte en extraordinario, lo cotidiano como espacio de encuentro con Jesús y con los otros, el momento para vivir con amor y por amor.** La alegría irradiante de esta mujer revela la transparencia de una vida que se realiza con sencillez respirando la presencia de Dios. Y puesto que Dios es Amor, todo en ella lleva el sello del amor, que es el secreto de la unidad vocacional, el camino para ser uno mismo sin temor a perderse en la entrega a los demás.

Cuando el misterio pascual llama a la puerta de su corazón, mostrando de forma imprevisible su lado de sufrimiento y de cruz, ella se entrega sin condiciones a Aquel que también de esta manera sigue amándola y llamándola a una nueva esperanza. Sus últimas palabras son: **me llaman, vamos.**

Me he propuesto pasar inadvertida

De esta manera responde Teresa a quien un día le pide que resuma en una frase la orientación de su vida.

La respuesta a la llamada a seguir al Señor se caracteriza en ella por la opción de la humildad del corazón y de la vida.

Teresa hubiera podido brillar como una piedra preciosa: sin embargo prefiere ser una simple piedra en la que Dios puede grabar con libertad su palabra. Le gusta pasar desapercibida no para ponerse a cubierto de cualquier preocupación, sino para hacer que aparezcan los demás: huye de toda singularidad y protagonismo para servir mejor la vida, para contribuir a construir el reino de Dios desde la pequeñez evangélica. Desea que Jesús crezca en ella, que manifieste su presencia. Éste es el secreto de su atractivo, de la paz que comunica a quienquiera que se le acerca. Las compañeras de noviciado la recuerdan discreta, humilde, sonriente, lanzada en la disponibilidad de voy yo.

La espiritualidad de comunión, en la que tanto insistimos hoy, tiene su raíz en el amor y se nutre en concreto de la actitud de hacerse espacio para los demás. Para ensanchar la tienda del propio corazón para la acogida, hay que vivir la lógica de la pequeña semilla que muere, elegir evangélicamente el último sitio. Lejos de situarse en el primer plano, es posible alcanzar horizontes diversos, hacer una lectura sapiencial de la realidad, darse cuenta de las cosas pequeñas, alimentar el sentido de confianza en Dios y de atención al prójimo.

Sin hacerse notar, Teresa puede así, advertir las necesidades de los demás, empleando sus energías para contentarlos a fin de que la vida para todos esté llena de alegría. Por esto está siempre pronta a comprender y a perdonar, a emplear dulzura y paciencia sin medida. Cuando las muchachas, durante la ejecución de un coro en honor de una personalidad importante, dejan su lugar atraídas por la música de una charanga que proviene del exterior, comenta: "¿Qué queréis?, son muchachas no habituadas, se parecen mucho a los golfillos de don Bosco: hemos de saberlas amar y comprender en su pobreza".

Si Teresa rehuye el deseo de aparentar, es sin embargo la primera en ofrecerse cuando se trata de resolver situaciones imprevistas. Como le ocurrió en el caso de tener que sustituir a la protagonista de un drama, que se desmayó en el último momento, indiferente

ante un eventual fracaso. Son muchos los episodios de este tipo. Aquí lo que importa es ir a las raíces de una opción, captar el sentido de su mensaje. En nuestra sociedad afanada constantemente en búsqueda de metas de escalada social donde cuentan el éxito y la apariencia, la propuesta que surge del testimonio de esta hermana responde a la demanda, a menudo latente, de profundidad espiritual, de comunión, de solidaridad.

La ascesis del último lugar es condición indispensable para alimentar un corazón evangélicamente disponible, para hacerse casa de puerta abierta donde hermanas, jóvenes, laicos, encuentren acogida, se les invite a entrar en un dinamismo que posibilite crecer en libertad y responsabilidad. La ascesis permite anteponer la comunión a la afirmación personal, apuntar hacia el bien común y servirlo con pasión antes que buscar el reconocimiento de las propias iniciativas. Esta actitud multiplica las energías por la alegría de vivir juntas la misión, evita la dispersión de fuerzas, las hace a todas importantes y a ninguna indispensable, ayuda a ir en busca de solución de las dificultades, a arriesgarse por nuevos caminos, que son siempre caminos de amor.

He elegido a los pobres

Por amor Teresa elige un Instituto dedicado a los pobres. "De otro modo -expresa- ¿qué le hubiera ofrecido al Señor?". Vive la radicalidad evangélica asumiendo sin nostalgia la forma de vida que Jesús escogió para sí. La urgencia de un amor sin medida lleva a Teresa no sólo a privilegiar a las muchachas pobres del Barrio del Trastevere de Roma, sino a vivir como pobre, a arremangarse en los trabajos más pesados.

Con la prontitud de quien respira el evangelio, supera toda barrera social.

Servir la vida de las muchachas trasteverinas requiere saberse inculturar de un modo para ella desconocido, que muy pronto se le hace cercano y amable. Estar unida a Jesús como los sarmientos a la vid la acerca a los pobres, los predilectos de Jesús; la misión educativa entre las jóvenes necesitadas se convierte en su mística. Con ellas Teresa comparte el

trabajo, el cansancio, la incertidumbre del mañana.

Se afana por promover la dignidad de mujeres conscientes de la propia vocación, les posibilita un aprendizaje profesional, se empeña para obtener el reconocimiento de sus derechos. Hoy hablamos de ciudadanía activa pero, como don Bosco, como María Dominica, Teresa traduce simplemente las instancias del evangelio. Encarna lo que el Congreso sobre la vida consagrada (noviembre 2004) indica como revelación de una existencia samaritana capaz de inclinarse hacia las necesidades y debilidades de los demás: la pasión por Dios y por la humanidad.

El *da mihi animas cetera tolle* es la expresión carismática de esta pasión. Teresa la vive con naturalidad y afabilidad hasta las últimas consecuencias de desprendimiento de sí y obediencia en la fe. Ha escogido servir a las jóvenes pobres y toda iniciativa para ofrecerles un plus de vida y de esperanza es bienvenido.

Por esto, cuando en la comunidad se propone asumir la responsabilidad de una lavandería y plancha pública y, sucesivamente, la gestión de una casa familia, ella se adhiere con convicción y se presta a colaborar: no importa el coste para su débil salud y no constituyen ningún obstáculo los modales a veces groseros de las muchachas que tienen como maestra la calle, como compañera la pobreza, a veces también moral. "No eran distintos -decía- los muchachos de don Bosco, por los cuales él estaba dispuesto a sufrir cualquier dificultad. Por otra parte -continuaba- sobre cien errores, de ochenta no son conscientes".

Con estas muchachas Teresa experimenta que el sistema preventivo funciona de verdad y no ahorra fatigas para rodearlas de bondad y afecto en la óptica totalmente salesiana del no basta con amar. Su presencia educativa privilegia, entre las jóvenes pobres, a las más incultas y abandonadas, carentes de toda protección y defensa. Muchas travesuras ponen a dura prueba su paciencia pero si se puede hacer un poco de bien, ¿qué importa lo demás?

Y el bien, dados los escasos recursos, requiere a veces extender la mano, tal vez en aquellos ambientes señoriales que ella había

frecuentado de niña. Su sensibilidad sufre por ello, pero es consciente de que las flores pueden cogerse sólo en el árbol de la cruz.

Está convencida de que servir la vida de las jóvenes trabajadoras y del oratorio requiere estar con ellas con un amor educativo que lo reviste todo de bondad y de alegría. **A los pobres hay que darles lo mejor y darlo bien, es decir, poniendo en juego la propia vida. Tratar con sumo respeto a los que saben que cuentan poco en la sociedad despierta en ellos el sentido del propio valor, los hace conscientes de insospechadas potencialidades.**

Por esto no nos maravillamos de que sor Teresa consiga obtener mucho de estas muchachas. No sólo se dejan acompañar en el camino para llegar a ser mujeres maduras, cristianas convencidas, sino que a su vez se hacen acompañantes responsables de otras, implicando también a las más reacias en el empeño de llevar una vida coherente con el mandamiento evangélico del amor.

Ayudar a las jóvenes a encontrarse con la persona de Jesús es el intento constantemente presente en la acción de Teresa, pronta a aprovechar toda ocasión para catequizar a las muchachas. Todas experimentan el atractivo de una transmisión que es ante todo testimonio de vida.

Aún enferma, exactamente tres meses antes de morir, el ardor por el anuncio del evangelio la lleva a presentar la petición misionera para la China. Teresa no podrá realizar su sueño. Ciertamente no hubiera imaginado que la misión en China, abierta en Siu Chow en 1923, se pondría bajo su protección y que hoy, se representaría de forma significativa y profunda mediante el Servicio China.

Por otra parte, la vida de Teresa siempre había tenido una impronta misionera entre las jóvenes trasteverinas, que en ella encontraban un referente seguro.

Cuando, obligada a permanecer en cama, no podía estar físicamente entre ellas, la llamaban a voces desde el patio hasta que la veían aparecer en la ventana con una sonrisa, una mirada, una bendición que guardaban en el corazón cual un precioso regalo.

Teresa las había ayudado a descubrir un horizonte de significado en su vida fragmentada, más allá de las contingencias cotidianas. Ahora ellas toman su testimonio como propuesta de gastar en verdad y belleza la propia existencia, como promesa de felicidad capaz de motivar para vivir cada día en novedad de amor.

La figura de sor Teresa Valsé es un fuerte mensaje en este tiempo de renovación que, estamos comprometidas a vivir. Su testimonio nos pide que estemos atentas para reconocer las dos lógicas que continuamente interactúan en nuestra vida: la lógica mundana y la evangélica. Ésta requiere renunciar a los privilegios y al prestigio, aceptar concretamente la pobreza, servir amando. Exige vivir en constante actitud de discernimiento para mantener vivo el fuego, dejando que nos purifique, para que podamos dar luz y calor a las y a los jóvenes.

Es lo que les deseo. Las visitas frecuentes de animación me dan la fundada esperanza de que esto es posible, con la ayuda de María Auxiliadora, Madre que acompaña, crea comunión, lleva a Jesús, fuente de la novedad en el amor. Que María nos ayude a tomar la actualidad de la vida de sor Teresa, que hoy todavía atrae porque sabe a evangelio.

Roma, Septiembre de 2006

Afma.

Madre Antonia Colombo

FAMILIA SALESIANA, FAMILIA DE SANTOS



DON JOSÉ CUADRIO

**Un maestro y un santo para nuestros días de duda.
28 de noviembre de 1921- 23 de octubre de 2963**

Su padre se llamaba Agustín, su madre Santiago Robustelli. Su padre era una persona reservada, a veces arisco, pero inteligente y bueno, muy apreciado por la gente. Había sido alcalde del pueblo antes de los tiempos fascistas, pero alcalde o no, cuando sus ocho hijos tenían necesidad de zapatos y vestidos, junto con otro del mismo pueblo iba a la vecina Suiza a trabajar de bracero.

Don José se lo agradeció en la homilía de su primera misa de este modo: "Quisiera recordar a mi padre, cuando trabajábamos juntos más allá del Adda, preparando un pedazo de campo. Entonces tú, padre, me decías: "Estoy contento de que tú veas cómo se hace, dónde se pone la grava, la tierra... cosas que es caso de necesidad podrás continuar haciéndolas solo". Querido padre, yo he elegido como campo, un campo en el que es necesario hacer el mismo trabajo: arrancar las espinas, quitar las piedras, echar tierra. Yo confío en haber aprendido como se hace".

La madre Santiago fue una mujer excepcional, porque arrastró su vida bajo la helada lluvia del dolor, sin dejarse abatir nunca. Tuvo que cerrar los ojos a cuatro de sus ocho hijos, pero cada mañana encontraba fuerzas y serenidad en la misa y en la comunión, que no dejaba nunca, a pesar del continuo trabajo en la familia y en los campos, su José comenzó a ir a misa todas las mañanas cogido de la mano, la madre en el primer banco, y él monaguillo. Al final de cada misa, el párroco le daba una moneda. Podía comprar cuatro caramelos, pero él los ponía aparte para comprarse los libros y los cuadernos de la escuela. Había una gran higuera junto a la casa, y sus dulces frutos eran preciosos para sus niños, por

que había mucha pobreza. Y sin embargo, la señora Santiago no riñó nunca a los niños hambrientos como los suyos que se subían a escondidas para robárselos. Sólo les decía: "Toma cuatro, y no más, pues deben bastar también para los otros. Y vete a casa a comértelos con la polenta".

Yendo de la misa, y apretando la mano de la madre, José miraba su tierra. Había nacido el 28 de noviembre de 1921 en Ca' Torchio, una localidad de Vervio (Sondrio - Italia), en la verdísima Valtellina. Siempre recordaría "mis hermosas montañas". Y llevaría en el corazón la admiración y el afecto de su gente.

Leyendo la Vida de Don Bosco.

La vocación se la dieron Dios y su madre. Pero floreció leyendo el libro que su párroco le había dejado, la Vida de Don Bosco. "La leía cuando iba al pastoreo. Desde aquellas páginas Don Bosco me fascinó. Yo no me cansaré de bendecir aquel libro mientras viva."

Asistía a la cuarta elemental entonces, y durante la quinta y un mal compañero intentó, y casi logró, ponerlo en el mal camino. Un domingo después de la comida -cuenta- "me encontré con mi acostumbrado compañero y nos pusimos a jugar a monedas o a botones. Perdía y continuaba perdiendo. En cierto momento perdí los estribos y a media voz solté una blasfemia. Nadie me había oído, y sin embargo no sé lo que experimente en aquel momento. Inmediatamente dejé de jugar y me dirigí a casa avergonzado. Algunos días más tarde me confesé, y desde entonces comenzó mi arrepentimiento. Me escribí algunos propósitos que traté de cumplir.

Uno de los propósitos era el de ir a la iglesia a hacer una visita al Santísimo Sacramento. Le costaba, por que los compañeros le tomaban el pelo: "Un autentico martirio de burlas. Cada día oía la santa misa, hacía la santa comunión. Fue entonces cuando me volvió a venir más fuerte, más vivo, el pensamiento de hacerme sacerdote. Su padre Agustín lo descubrió en un papelito escrito por su hijo. Eran años económicamente difíciles, pero el padre y la madre no pusieron dificultades. El párroco lo dirigió al Instituto misionero de Ivrea, donde en solo tres años hizo todos los cinco cursos del bachillerato, mostrando una inteligencia brillante y sólida. José escribió apuntes y reflexiones durante toda su vida, pero lo destruyó todo en un acto de humildad en agosto de 1963, dos meses antes de morir. Se salvaron algunas hojas de su diario, recogidas y conservadas por su director, don Eugenio Valentini.

Entró en el noviciado cuando aún no tenía quince años. Al año siguiente se hizo salesiano. Hizo los estudios de bachillerato superior en Foglizzo (Turín). Su resultado fue tan brillante que los superiores decidieron mandarlo enseguida (a los diecisiete años) a la Universidad Gregoriana de Roma. Le dijeron que a los tres años volvería para enseñar filosofía con todos los votos, José Quadrio con sólo veinte años subió a la cátedra de filosofía. Enseñándola con "claridad y profundidad" se preparó con sus alumnos a ser sacerdote. Durante tres años. Luego volvió de nuevo a Roma, a comenzar los estudios de teología. Era el año 1943, e Italia sentía ya el viento caliente de la segunda guerra mundial. La gente se hacía más seria y preocupada mientras las casas se derrumbaban bajo las bombas, mientras los niños enflaquecían de hambre. José Quadrio siente también que la juventud se le ha terminado, que las opciones se hacen decisivas. Y escribe: "Ahora me encuentro en la encrucijada. O sacerdote santo, o medio sacerdote. No puedo escaparme de la elección, no puedo retrasar la decisión. Quiero dejar de vivir burguesamente al estilo ordinario. El santo no puede vivir al estilo ordinario, más o menos, dando mucho a Dios y guardándose alguna cosa para sí".

Cuando las sirenas anuncian el fin de la guerra, Roma está plagada de "sciusciá", muchachitos sin familia y sin casa, que "se las arreglan para vivir". José no quita nada de su tiempo al estudio, pero el tiempo libre lo dedica a los "sciusciá". Y mientras con sus manos sirve a estos muchachos

rechazados, mientras los considera preciosos, hijos de Dios como él aunque cubiertos de harapos y de insectos, José Quadrio adquiere una gran familiaridad con el Señor. Lo llama "mi hermano, mi Amor, mi Futuro, mi Sabiduría, mi Luz, mi Maestro, mi Todo"

La navidad de 1945, junto con otros estudiantes salesianos, la pasa con los sciusciá. "Por la noche he ayudado a preparar doscientas cincuenta bolsas navideñas -escribe-. Durante el día he probado trescientos vestidos. Distribución de todo el 25 de diciembre. El 27: primera comunión de ochenta sciusciá. Oh Jesús, te adoro en tus pobres hermanitos".

El estudio y la dedicación a los muchachos de la calle lo llevan al borde del agotamiento. El 3 de noviembre de 1945 fue premiado con medalla de oro como mejor alumno de la Universidad

Primera misa junto a su padre y su madre.

Doce meses después recibe un encargo comprometidísimo: la solemne disputa teológica pública, en la que deberá defender, en presencia de nueve cardenales y del futuro papa Pablo VI, la definibilidad dogmática de la Asunción de la Virgen al cielo. Es un acontecimiento clamoroso del que hablan los periódicos. Inmediatamente después inicia su preparación a la ordenación sacerdotal.

16 de marzo de 1947. Don José Quadrio es sacerdote. Tiene veintiséis años. Es también una gran alegría para su familia. La primera misa en el pueblo natal la celebra el 20 de julio, la fiesta patronal. Aquel día agradece públicamente a su padre, a su madre, a toda la gente humilde y trabajadora.

Los superiores lo destinaron a una ocupación delicadísima: profesor y formador de otros sacerdotes. Por esto, él vuelve a Roma por dos años, y con intenso trabajo prepara y obtiene el doctorado en teología. Su salud física está notablemente debilitada, pero los superiores insisten en que en el otoño de 1949 inicie normalmente su enseñanza en Turín, en el Pontificio Ateneo Salesiano. Y don Quadrio lo consigue. Mientras en una prestigiosa colección de la Universidad de Gregoriana imprimen su tesis de doctorado, él ya está en la cátedra enseñando. Delante de él tiene a lo más escogido de los jóvenes salesianos de todo el mundo, de entre los cuales saldrán los directores, los maestros de novicios, los superiores que formarán la osamenta de la congregación de Don Bosco. Él comienza

diciendo: "Se ha dicho que en la vida de un sacerdote, una de las mayores gracias es el haber tenido un buen profesor de teología. Pero ser un buen profesor de teología no es cosa tan fácil y sencilla. Debería ser ante todo un santo, y yo os pido perdón por no serlo".

Sus lecciones claras, seguras, serenas doctrina sólida y su lenguaje sencillo, hacen pensar a más de uno: "Vamos a tener un magnífico profesor por años y años". Nadie sabe que el joven y brillante profesor tiene por delante solamente 12 años de vida.

Rechazar, luego aceptar el dolor.

Un malestar general lo molestó ya en el otoño de 1951, a la vuelta de Alemania, adonde había ido a perfeccionar su alemán. El encuentro con el dolor es duro. De pronto se siente aislado, olvidado. Y escribe: "Señor, te ofrezco esta hora de agonía. Confieso que he saboreado sin rechazarla la amargura de la soledad, de la indiferencia y del abandono por parte de quien yo pensaba de manera egoísta que me estaba más cercano".

Al mismo tiempo que enseña, trabaja sobre sí mismo con la fuerza que cada día le da el Señor. En rápidos apuntes escribe: "Seré un verdadero hermano para cada uno de mis estudiantes: cordial, afable, sonriente, acogedor: buscaré a aquellos que no se me acercan, animaré a los tímidos, consolaré a los desanimados; saludaré el primero al encontrarme con uno, venceré la timidez y la displicencia". Y también: "Ser y no parecer; dar, no regatear; trabajar, no agitarse; rezar, no recitar oraciones". En él madura una profunda sabiduría humana; una ternura y una sensibilidad rara, una serenidad y una fuerza

interior resquicios, una bondad complaciente y un humor finísimo, una disponibilidad generosa a las demandas más diversas.

El 4 de julio de 1960 ingresó en el hospital por un malestar prolongado. El diagnóstico es cruel: linfocarcinoma maligno. Puede sobrevivir tanto unos pocos días como varios años. Su vida está en la estación Terminal. Tiene treinta y nueve años. La noticia no es para él "un mazazo", "un desbarajuste de programa". Al Rector Mayor que le escribe que toda la Congregación está rezando para que don Rúa le obtenga el milagro, el responde: "El gran milagro que Ron Rúa me ha hecho desde el primer anuncio es una paz inmerecida y suavísima, que hace de estos días de espera prolongada los más hermosos y felices de mi vida."

Y también: "He aprendido qué hermoso es esperar al Señor. Dios es verdaderamente bueno". Comienzan las idas y venidas del hospital, los cuidados. Y de golpe descubre una nueva dimensión de su apostolado: "En mi habitación, en el hospital, he descubierto que esta es una forma de evangelización siempre posible a cualquiera y en todas partes". "Es una experiencia que durante estos días me ha impresionado mucho: la de encontrar detrás de cada vestido (blanco, rojo o negro) almas sensibilísimas a la bondad y necesitadas de comprensión. Se diría que todos están a la espera, y no saben resistirse a la bondad sencilla y clara."

La muerte ya está ahí, y él escribe. "Siento la mano del Padre celestial sobre mis hombros, y me encuentro en una paz perfecta". Dios le salió al encuentro en la tarde del 23 de octubre de 1963.